

Los hermanos negros.

La célebre novela de literatura juvenil *Los hermanos negros* se publicó por primera vez en dos tomos en 1940 y 1941. Como autora figuraba Lisa Tetzner, pero en realidad fue una coproducción entre ella y su marido Kurt Kläber, un comunista alemán de origen judío. El matrimonio Tetzner/Kläber tuvo que huir de la Alemania nazi en 1933 y encontró refugio en el Tesino. Éste el cantón más meridional de Suiza de lengua predominante italiana. Ahí conocieron otros intelectuales y escritores alemanes refugiados como Hermann Hesse y Bertold Brecht. Pero a causa de su pasado político, las autoridades suizas le prohibieron a Kläber publicar libros. No obstante, más adelante y bajo su pseudónimo Kurt Held se editaron libros juveniles maravillosos como por ejemplo *La Zora roja*.

La historia de *Los hermanos negros* está basada en hechos reales y se remonta a la mitad del siglo XIX. Cuenta la historia de un padre en el hermoso valle tesino de Verzasca que, para asegurar la supervivencia de la madre enferma, tiene que vender a su hijo a un traficante de niños. El pequeño protagonista Giorgio tiene que hacer el mismo camino que hicieron muchos niños en la vida real: es trasladado a la gran ciudad Milano (Milán) en Italia donde tiene que limpiar chimeneas. Muchos de estos *spazzacamini*, como estos chicos fueron llamados en italiano, nunca volvieron; el trabajo era muy peligroso y tremendamente malsano.

Este drama familiar y social contado para niños y adolescentes no solo dibuja la dura existencia de los agricultores alpinos en siglos pasados o la lucha por la supervivencia en la gran urbe italiana, sino que ahonda en los valores de la amistad y solidaridad frente a la miseria. Ya fue llevado a la gran pantalla en 1984, pero la semana pasada, en el Festival Internacional de Cine de Zúrich, se estrenó una nueva versión dirigida por el cineasta suizo Xaver Koller. El director insiste en que esta historia que nos conmueve tan fácilmente, no es una historia del pasado sino una realidad candente y que historias como la de Giorgio se repitan en el mundo de hoy cada día. Koller conoce bien el tema de la migración. En 1990 ganó con su película *El viaje de la esperanza* el Oscar a la mejor película de lengua extranjera (laureles excepcionales para el cine suizo). Aquel film contó un viaje similar pero a la inversa: una familia alevita procedente del sur de Anatolia trata de entrar de forma ilegal en Suiza desde Italia. También termina en manos de traficantes, pero el desenlace de esta historia, que también se basa en una historia auténtica, solo puede ser trágico.

Hoy, nadie en Suiza se puede imaginar lo que es vender a su propio hijo para sobrevivir. Tampoco en España. Sin embargo, son realidades que no están tan lejos

de nosotros - ni en el espacio, ni en el tiempo. *Los hermanos negros* es un film concebido para ver en familia. Es incierto si puede competir con alumnos de magos, vampiros vegetarianos y todo lo demás que ofrece la gran pantalla. Pero el cine, la literatura, el arte en general ayudan a nuestros hijos y a nosotros mismos a mantener viva la memoria colectiva para construir una consciencia social.